

La fundación FAES se honra de incorporar a su seno el acervo material y moral de la fundación Gregorio Ordóñez. El *instituto Gregorio Ordóñez*, en FAES, será expresión institucional de un compromiso que hoy queremos revalidar e impulsar, porque es irrenunciable. La promoción de la memoria y del legado político de Gregorio son una tarea que no es inédita para FAES pero que cobra ahora singular realce.

Nuestro objeto fundacional hace referencia a un compromiso con la libertad entendida como derecho, como valor inherente a la persona y como principio de ordenación política. La defensa del valor libertad en el País Vasco, hasta llegar al sacrificio de la vida, hizo de Gregorio Ordóñez un referente político de primera magnitud. Evitar que el olvido disipe su ejemplo es no solo parte de nuestra tarea como fundación sino un deber moral, y como tal lo asumimos.

Pocos recuerdos habrá tan oportunos en la España de hoy como el de Gregorio. Acabamos de asistir a unas elecciones en el País Vasco. Cuando los votos y las balas se pesaban en la misma balanza, Gregorio se atrevió a interponerse entre la libertad y el crimen que la combatía asesinando por la espalda a quienes la defendían de frente. Gregorio ganaba elecciones y llegó a ser un símbolo porque supo encarnar un puñado de valores de los que ninguna sociedad decente puede permitirse el lujo de prescindir. El primero de ellos, el coraje cívico. Hablar, y hablar claro, cuando casi todos callan. Señalar responsabilidades criminales y complicidades cobardes sabiendo lo caro que puede costar. Gregorio sabía que por ser infinito el valor de la libertad, su precio, en ocasiones, es la vida.

Honrar hoy su memoria será emular su insobornable inconformismo. Y eso implica plantearnos preguntas incómodas y enfrentarnos con la realidad sin velos que la camuflen. Para su familia, sus amigos, sus compañeros de partido, su recuerdo no prescribe. Al contrario, nos emplaza a todos para deducir el significado de su sacrificio. La muerte de Gregorio, como la de todas las víctimas asesinadas por ETA, tiene un significado político que no podemos desatender. No fueron asesinados por un grupo de vesánicos, sino por una banda terrorista. ETA mataba para aterrorizar al conjunto de la sociedad y provocar su desistimiento. El medio, el terror, estaba puesto al servicio de un fin muy concreto: doblegar voluntades para imponer una pretensión política de signo nacionalista.

Hoy son legales la coalición y el partido de los cómplices políticos del terrorismo. Sin haber roto con la ejecutoria de ETA, haber condenado uno solo de los asesinatos de la banda o siquiera reconocer la naturaleza terrorista de su acción. Recordar hoy a Gregorio es recordar la campaña de laminación practicada en el País Vasco para eliminar rivales incómodos del nacionalismo. ¿Cómo hubiera sido el País Vasco si Gregorio Ordóñez hubiera sido alcalde de San Sebastián? ¿Si Fernando Buesa, Fernando Múgica y tantos otros no hubieran sido asesinados?

Haber normalizado la presencia en la vida política de los testaferros de ETA y blanquear su pasado para obtener contrapartidas partidistas es tanto como haber dilapidado el enorme caudal de dignidad ciudadana que representa la memoria de Gregorio y la de todas las víctimas del terrorismo; víctimas referenciales de la democracia española, porque no murieron por ninguna causa partidaria sino por la libertad de todos.

Por esto mismo, honrar hoy la memoria de Goyo será comprometernos con una tarea pendiente: la deslegitimación de las excusas póstumas de ETA. Comprometernos en el desmontaje de todo el andamiaje argumental y político que dio justificación ideológica y amparo retórico a la práctica del terror.

Esa es la deuda pendiente de todos los demócratas con cada víctima del terrorismo. Y la mía particular como presidente de la fundación FAES con Gregorio Ordóñez. Integrando el instituto que lleva su nombre, no solo honramos la memoria de Gregorio; nos conjuramos a proyectar su legado en la España de hoy. Su recuerdo es, más que nunca, nuestro compromiso.

José M^a. Aznar

Presidente de FAES